



Rectorado

---

DISCURSO DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO, IGNACIO VILLAVERDE, EN EL ACTO DE APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO 2023-2024

---

Presidente, rectores, alcaldes, consejero, vicerrectores, directora general, defensora universitaria, distinguidas autoridades, claustro universitario, señoras y señores.

Mis primeras palabras quiero dedicárselas al profesor Obeso. Una gran lección para iniciar un curso crucial para nuestra universidad. Gracias profesor por sus sabias palabras, su magisterio y por estos minutos deliciosos que nos ha regalado.

Querido presidente, un año más nos encontramos aquí, en tan solemne circunstancia. Aprovecho la ocasión para trasladarle nuestra más sincera felicitación por su investidura. Esta universidad ha puesto renovadas esperanzas en su nueva etapa y la de su gobierno al frente de esta Asturias nuestra.

El cursu anterior facíanos usté dos anuncios llamaes a cambiar la nuesa universidá.

El primeru féxolu nesti mesmu llugar: refiérome al alcuertu sobre'l nuevu conveniu de financiación pluriañal de la Universidá d'Uviéu. Por cuenta d'ello, pela primer vez na so historia, la universidá tien cubiertu dafechu'l so coste estructural y, poro, garantizada la solvencia económica. Pela nuesa parte, comprometímonos al mayor de los rigores na nuesa xestión económica. Nun podía ser otra manera.

Gracies, presidente. Esti alcuertu ye una amuesa d'enfotu nesta institución y la expresión d'un compromisu con la Universidá d'Uviéu que, como dixo'l Conseyeru de Ciencia va unes selmanes, ta movida a ser ún de los exes tractores del cambiu económicu y social d'Asturies.

Estoy seguro de que así será, porque ese ha sido el objetivo último de nuestros planes estratégicos. Reitero una vez más el agradecimiento que extiendo al Consejero de Ciencia y a su equipo, porque sin su complicidad y visión no hubiera sido posible lograrlo.



Rectorado

---

Esta universidad ha dado un salto cualitativo sustancial en estos dos años en su mejora, en su compromiso con Asturias, con su tejido socioeconómico y con la comunidad a la que sirve, y lo hace cumpliendo con su principal misión: generar conocimiento y preservarlo como un bien social.

El éxito del programa UO Territorio es una prueba clara de que así es. Quiero aprovechar este momento para agradecer a los más de veinte concejos que nos apoyan y nos ayudan a hacer realidad el firme compromiso de lograr una universidad profundamente enraizada en el territorio asturiano. Un ejemplo claro de esa colaboración ha sido el importante convenio con el Ayuntamiento de Siero que nos permitirá inaugurar próximamente el Centro de Investigación sobre el impacto de la Inteligencia Artificial en la Sociedad. No menos importante son los acuerdos con ayuntamientos como el de Valdés, Colunga, Ribera de Arriba y tantos otros, que nos han permitido estar presentes y de forma activa en el conjunto del territorio asturiano.

Permítanme que reserve unas palabras para Gijón, Mieres y Avilés. Fueron pioneras en esa complicidad con la universidad. Comprendieron la importancia de sumar esfuerzos y allegar inversiones. Han sido cómplices y confiaron en nosotros.

Comienzo por Gijón. Bienvenida de nuevo alcaldesa, es un placer recibirla en esta universidad. En Gijón ya hemos implantado nuevos estudios. Hemos avanzado en acuerdos con el ayuntamiento para ultimar la urbanización y mejora del campus y sobre la parcela que resulta imprescindible para la ampliación de la Milla del Conocimiento. De este modo, la universidad quiere contribuir y ser parte activa de la nueva Asturias sostenida en el conocimiento. Por esa razón, ubicaremos en el campus un complemento perfecto de la Milla: el centro internacional de emprendimiento consorciado con el TEC de Monterrey y los gobiernos de España y del Principado. Allí está el ecosistema que necesita para fructificar.

Y no desfallecemos en un proyecto que ha encontrado numerosas dificultades en el camino: el de la residencia universitaria. Queremos que la residencia sea una realidad cuanto antes. También serán una realidad los hubs de energía y del mar, y el laboratorio consorciado con Next Pangea, un equipamiento de última generación para desarrollar con este referente mundial proyectos colaborativos en tecnologías disruptivas y exponenciales.



Rectorado

---

No menor ha sido y seguirá siendo el esfuerzo en Mieres y Avilés. El primero ya es un campus maduro y consolidado con una escuela politécnica que ha encontrado su sitio en el ámbito de las materias primas y los recursos naturales. Hemos cumplido con los objetivos que nos habíamos fijado en aquellas bases para su planificación estratégica que presentamos en abril de 2021. Un campus llamado a crecer y a consolidarse como referente internacional en esos campos. La presencia del Instituto Mixto de Biodiversidad, la creación y puesta en marcha de los Centros del Agua y de las Materias Primas, la futura creación del Instituto de Patrimonio Cultural de Asturias, y el fortalecimiento y desarrollo del Centro de Supercomputación C3 y su asociación con el Barcelona Supercomputing Center, que nos permitirá integrarnos en la Red Española de Supercomputación, como ya formamos parte del proyecto Quantum Spain, son buenos ejemplos de su músculo.

Tampoco son pocos los proyectos que debemos desarrollar en Avilés. Nuestro Centro de Servicios Universitarios no solo quiere ser pieza sustancial de la vida cultural del municipio, la universidad quiere ser parte activa de ese nuevo Avilés innovador y consorciarnos con ese gran proyecto que será la Manzana del Talento y el Emprendimiento. A lo largo de este curso además de consolidar la Cátedra de Cine, pondremos en marcha un centro de investigación sobre envejecimiento activo y calidad de vida ligado a nuestro Hub biosanitario.

No me olvido de Oviedo. Quisiera agradecer la presencia del alcalde en este acto, gesto que valoro. Nos gustaría pensar que abre una nueva etapa de entendimiento y comprensión entre ambas instituciones. Estimado alcalde, esta universidad no cabe duda de que es la de Oviedo, y nadie cambiará eso. Pero también es la universidad de Asturias, de todas las asturianas y todos los asturianos. La universidad, como también ocurre con la ciudad de Oviedo, no es solo un espacio urbano y local, somos también Asturias, una porque es su universidad, la otra porque es su capital, ambas porque les pertenecemos y servimos a todos.

Oviedo como ciudad universitaria vivirá cambios trascendentales. El gran proyecto del campus de El Cristo y la ordenación de nuestras infraestructuras en la capital, consolidando dos grandes áreas, El Cristo y El Milán, así como un campus deportivo en el CAU, y un futuro gran edificio de gobierno universitario en el edificio de la calle Independencia, cambiarán el perfil urbano de



Rectorado

---

Oviedo. A esto también contribuirá la presencia de la universidad en La Vega con el desarrollo de ese distrito de la innovación biosanitaria, La Vega SaludTech.

La llegada de nuevos estudios, alguno ya en marcha como el doble grado de matemáticas e informática, y los que lo harán en el curso próximo de ciencias de la actividad física y del deporte y de criminología, la apertura de la sede oficial de la alianza INGENIUM, la presencia en Oviedo de más de 10.000 estudiantes matriculados en nuestros estudios, en fin, el fuerte latido del corazón de nuestra universidad en la capital asturiana debería quedar fuera de toda duda.

Retomo el hilo y traigo a su memoria su segundo anuncio, querido presidente. Lo hizo en sede parlamentaria días después del primero, y volvió a ilusionarnos con el impulso de la tanto tiempo anhelada expansión del campus de El Cristo. Ya está en marcha el diseño del nuevo campus, concebido con una visión integral de campus universitario moderno, innovador, sostenible, confortable, integrado en el espacio urbano y comunitario donde se ubicarán las facultades de Formación del Profesorado y Educación, Ciencias e Informática. No olvidamos la Facultad de Psicología y su integración en el entorno de la de Medicina y Ciencias de la Salud. En cuanto alcancemos un acuerdo formal sobre plazos y financiación, iniciaremos los trámites necesarios para emprender este camino tan ilusionante.

Pero la necesidad de ordenación de nuestra infraestructura debe ir más allá. Debemos desprendernos de espacios ociosos y que hace tiempo han dejado de cumplir su función. La universidad necesita de un edificio de gobierno en el que los servicios centrales y el rectorado estén en un mismo lugar. Ganaremos en coordinación, integración y comodidad, con instalaciones adecuadas y modernas, prestaremos mejor servicio a la comunidad universitaria y a la sociedad, y podremos dedicar otros espacios a ubicar instalaciones, actividades y órganos que en este momento carecen de sede.

Presidente, consejero, en unas semanas presentaremos un proyecto integral porque necesitamos llegar a acuerdos sobre el destino de alguno de los edificios que quedarán sin uso y queremos ser parte activa y comprometida de la solución definitiva a las necesidades de espacio de la Justicia en Asturias y de otras instituciones públicas que se han interesado por alguno de ellos. La universidad quiere ser parte de las soluciones y no su problema.



Rectorado

Tenemos una estrategia, y dos poderosos instrumentos: el convenio de financiación y el propósito de redefinir el perfil urbanístico de la universidad en Oviedo. Además, contamos con el compromiso y complicidad de un gobierno autonómico y también de los gobiernos municipales que creen en esta universidad como tractora de Asturias y su transformación.

Esta universidad, no les quepa duda, está llena de talento y tesón, con ansias de futuro. Una universidad convencida de su papel y su misión transformadora y cívica. Es cierto, que la aprobación de la LOSU nos ha colocado a trompicones en un nuevo marco regulatorio. Afrontémoslo como una oportunidad para redefinir el papel y la gestión del conocimiento. Ya está en marcha y a buen ritmo el proceso de adaptación de los Estatutos de la Universidad de Oviedo al nuevo marco legal. Herramientas como SEKUENS son cruciales para el cambio de paradigma. Pero, y disculpen mi osadía, aprovechando justo esa oportunidad y para sortear el riesgo de quedarnos atrás, ¿por qué no pensar en una ley de ciencia y universidad asturiana, en una nueva ley del consejo social? ¿En una agencia de calidad y evaluación propia? ¿En un programa ambicioso de captación de talento de amplias miras y visión larga? ¿En más misiones científicas y programas consorciados de investigación?

Permítanme que ahora vuelva la mirada hacia nuestra universidad y desgrane en los próximos minutos aquellas cuestiones que ocuparán los próximos meses a este equipo rectoral.

Tenemos una estrategia, herramientas y compromisos. Nuestra más importante responsabilidad en este momento es hacer lo que toca hacer.

En la sesión conjunta de nuestros Consejo de Gobierno y Consejo Social en la que presenté el informe de gestión de los dos primeros años de mandato, se nos pidió valentía, que no desilusionásemos a quienes esperaban de nosotros los cambios para que esta institución académica recobrase el amor propio y su orgullo, palabras que en modo alguno han quedado al resguardo del olvido. Pero como dije allí, eso solo podemos hacerlo si la comunidad universitaria nos acompaña y nos respalda en las decisiones que tenemos que tomar, que no serán fáciles.

Quiciabes nun ye casual que la decisión sobre qué universidá queremos ser coincida col centenariu d'ún de los sos grandes rectores, Fermín Canella. L'año 2024 vamos dedica-y lu a



Rectorado

---

l'alcordanza d'él, un rector que col Grupu d'Uviéu pescanció que yera'l momentu de tresformar la institución y tuvo'l coraxe, y la fortuna, de dirixir esta universidá hacia quiciabes'l so momentu de más gloria y prestíu.

¿Qué universidad queremos ser?

Nos hemos reposicionado institucional e internacionalmente. INGENIUM es nuestro reto, mucho más crucial de lo que parece. El próximo curso empezaremos recoger sus frutos. Llegarán las primeras movilidades, los primeros títulos consorciados, las primeras estrategias compartidas.

Los planes estratégicos se están ejecutando, nuestro mapa de especialización inteligente va tomando forma con su estrategia de hubs y de nuevos centros que definirán la arquitectura de la innovación universitaria asturiana.

Pero no basta. Tenemos que volver a ser profesores y profesoras, atrevernos a reinventar la docencia, a servirnos de un campus virtual icónico para llenar de valor la presencia en las aulas, a romper con los esquemas de una organización docente que en esencia no es muy distinta a la decimonónica. Hay que recuperar el valor del profesor, que es algo más que un docente agobiado y en ocasiones reducido a una tosca virtualidad.

Somos profesores. Soy profesor, y como dicen los bellos versos de Rocío Acebal:

*No tengo nada más: la inútil vocación*

*De pensar y explicar lo que he pensado*

Debemos dar valor la docencia, y para eso hay que hacerla más comfortable. Hay que acertar con los instrumentos que le den sentido, que la protejan y la dignifiquen. No se trata de tener más o menos oferta de estudios, se trata de que esos estudios tengan un valor añadido y diferencial, porque si no, nuestros estudiantes nos abandonarán.

Vamos a presentar un paquete de medidas en desarrollo de nuestros planes estratégicos, en el que abordaremos la dedicación docente en el marco establecido por la LOSU, en el que los



Rectorado

---

sexenios de investigación seguirán teniendo su peso, pero donde las reducciones docentes obedecerán a los intereses y objetivos de la institución. Debemos cambiar los incentivos, y sabemos que debemos cambiar uno de los que más ha distorsionado nuestra forma de organizarnos y la ha hecho más compleja hasta la desesperación: la idea de que solo las necesidades docentes justifican la creación de nuevas plazas o la promoción del profesorado. Dos han sido sus efectos perversos. Primero, que toda racionalización de la oferta formativa y su docencia se viva dramáticamente. Y, segundo, las dificultades para planificar estratégicamente la plantilla del profesorado. Con esto solo hemos conseguido que la docencia se haya convertido más que nunca en una angustiosa carga. Debemos lograr establecer un círculo virtuoso entre la dedicación a la docencia y a la investigación. Debemos moderar la presión docente y enfocar la planificación de la plantilla desde una perspectiva institucional. Ya estamos revisando el proceso de redacción del Plan de Organización Docente para aligerarlo y automatizarlo en la medida de lo posible.

Tenemos que revisar nuestra oferta formativa tal y como planteamos en los planes estratégicos, y alinearla en un triple eje: nuestros focos de especialización, las necesidades de nuestro entorno y la oferta de contenidos actuales y actualizados.

Por primera vez disponemos de una RPT de PDI. Ahora toca planificar su plantilla. Elevaremos a los órganos de gobierno una propuesta para atender en esa planificación no solo las necesidades docentes, incuestionables naturalmente, sino también las necesidades investigadoras y estratégicas de la universidad. Solo así podremos rejuvenecer nuestra muy envejecida plantilla y la sangría constante que suponen las jubilaciones con un promedio de 30 anuales. Solo así podremos asegurar la continuidad y el normal flujo de relevos generacionales que necesitamos.

Ahora bien, poner en valor la docencia no se debe hacer a costa de la investigación. Esta universidad es una institución académica investigadora de primer nivel. Nuestra actividad formativa gira, como así debe ser, sobre el eje de nuestra investigación. Nuestra obligación como equipo es gestionarla y gestionarla bien, dar apoyo y ayudar para que la investigación cada día rinda mejores frutos.

En los próximos meses elevaremos al Consejo de Gobierno una revisión de las normas que regulan la actividad investigadora para aligerarlas, liberarnos de ciertos corsés y clarificar los



Rectorado

---

procedimientos. Debemos intensificar los procesos formativos e informativos y en particular de los investigadores principales para apoyarles en su ineludible desempeño como gestores. Y continuamos actuando sobre tres cuestiones urgentes: una intensa digitalización de los procedimientos para automatizarlos y reducir la carga burocrática. Los primeros serán la factura electrónica y las comisiones de servicios. Culminar la reorganización del servicio de investigación, en línea con la nueva estructura organizativa contemplada en los planes estratégicos; y finalmente el fortalecimiento del plan propio de investigación. Por primera vez en diciembre se publicará el calendario de convocatorias para 2024 y todas se activarán antes de finalizar el primer trimestre del curso para evitar indebidos retrasos que en muchas ocasiones frustran los objetivos del plan.

Una de las contribuciones más significativas que queremos hacer es el desarrollo de una estructura organizativa adaptada a las necesidades de una universidad a la altura del siglo XXI y de su revolución digital. Ya hemos aprobado dos modificaciones de las RPT de nuestro indispensable personal técnico, de gestión y administración, avaladas en ambos casos por la comunidad autónoma, que equiparan retribuciones e innovan estructuras para hacer frente a los retos futuros. Es solo el comienzo de un camino de mejoras de la organización administrativa y de las condiciones de nuestro personal administrativo sin cuyo trabajo y compromiso nada será posible.

A lo largo del próximo año sacaremos adelante el grueso de la nueva estructura administrativa. En esta universidad todo el mundo es necesario, pero son precisos cambios estructurales. Necesitamos otros perfiles que permitan a esta universidad desempeñar con solvencia su papel en la sociedad del siglo XXI. Abordaremos sin demora el diseño de nuevos planes formativos y de recualificación de nuestro personal administrativo y cerraremos el acuerdo con el Instituto Adolfo Posada.

Este trimestre abordaremos las rpts de las administraciones de los campus de El Milán y de El Cristo, una unidad de gestión inteligente de datos ligada al servicio de calidad de la universidad; la del nuevo servicio de biblioteca y archivo, con su racionalización y la puesta en marcha de forma estructural de herramientas de apoyo a los investigadores e investigadoras con nuevas unidades de bibliometría y asesoramiento, y de apoyo al diseño y orientación curricular.





Rectorado

---

Continuaremos ejecutando los acuerdos de noviembre de 2022, culminando el proceso de homologación de niveles y complementos, estabilizando puestos y cubriendo plazas estructuralmente necesarias. Hemos dado pasos firmes para poner coto a una movilidad interna que al final no ha satisfecho a nadie, y nos ha perjudicado mucho a todos.

Quiero agradecer a las organizaciones sindicales su buena voluntad y disposición a negociar. Siempre habrá puntos de discrepancia, pero les aseguro que todos hemos hecho un esfuerzo para encontrar lo que nos une, que es mucho más de lo que parece.

Pero no olvidemos al estudiantado, razón de ser de esta institución. Tenemos que ofrecerles lo mejor y lo más actual. Debemos revisar, y así lo haremos, un modelo docente que encorseta y no es eficaz. No podemos seguir enseñando y planificando la enseñanza como hace 100 años. Devolvamos a los estudiantes a las aulas, pero llenándolas de valor añadido y aprovechando la flexibilidad que nos ofrece ese mundo híbrido y una digitalización que no sustituye nuestra presencia, sino que la refuerza.

Revisemos nuestros planes de estudios para que les formemos en lo más avanzado. Conviertamos el posgrado, como nos demanda el estudiantado, en un verdadero proceso de intensificación y especialización y no en el quinto año de carrera que nos hurtó Bolonia. Crearemos la Escuela de Doctorado, tan necesaria y a la que le ha llegado su momento.

Pero también la universidad tiene que dar y fomentar la cultura generosa, inclusiva, abierta, solidaria, comprometida de un estudiantado esmerado y ocupado por su entorno. La universidad acostumbra y transmite valores, y encarnarlos, valir de ejemplo y acompañar al nuestro estudiantado en el cumplimiento de los sus fines de compromiso y solidaridad y uno de los nuestros deberes sagrados.

Sí, no es poco lo que resta por hacer.



Rectorado

Decidir qué universidad queremos ser es una tarea colectiva. Decidir si queremos ser una institución condenada a la irrelevancia porque el miedo nos atenaza; o queremos ser una universidad a la altura de los tiempos que nos ha tocado vivir, que es generosa, comprometida y con la convicción y el orgullo de saberse necesaria.

Probablemente lo que les voy a decir ahora les resulte chocante. Yo quiero una universidad que recupere la lentitud, esa que elogiaban Nuccio Ordine y Milan Kundera, donde podamos pensar con calma, en la que podamos recuperar el paso firme pero pausado de una ciencia que necesita tiempo y confianza para dar frutos. Sí, suena paradójico. Tan paradójico como el hecho de que generar conocimiento requiere tiempo, aunque parece que todo se logra al instante. Necesitamos la lentitud del pensamiento y la investigación reposadas y responsables para que el conocimiento que generamos efectivamente cambie el mundo. Pero para recuperar esa visión pausada, los que no podemos ser lentos somos los que tenemos el deber de dotar a la institución de las herramientas de gestión y gobierno que permitan y faciliten que así sea. Yo creo en una universidad ágil y flexible. Por eso necesitamos, calma en la reflexión, pero agilidad en la gestión.

Elevemos la vista. Seamos capaces de pasar por encima de una cotidianeidad rancia y embrutecedora que nos desarma frente a la ambición de dar lo mejor de nosotros mismos. No prestemos oídos al ruido de quienes solo se ocupan de lo suyo. Escuchemos a esa mayoría silenciosa que les preocupa lo de todos y espera de nosotros que velemos por esta universidad henchida de futuro.

Os pido que vencamos inercias, comodidades, desconfianzas y, sobre todo, miedos y temores. Os pido que seamos universitarios y universitarias. No hace falta más.

Yo, vuestro rector, hago más las palabras de Zygmunt Bauman: no soy “ni optimista ni pesimista”. Soy un hombre de esperanza y creo en mi universidad, porque la conozco bien.

Termino ya. Lo hago con uno bello poema de nuestra profesora Taresa Lorences.

*Nun escribo*

*pa que me sobreviva un versu.*

*Pa eso ta la castañal inmensa*

*que mira indiferente pal molín.*



Rectorado

---

*Cuando la tierra yá nun guarde  
acordanza de la forma d'estos didos,  
e!la seguirá, como siempre fexo,  
retoñando al chegar la primavera.*

La universidad seguirá retoñando primavera tras primavera, como la castañal. Nuestra obligación es hacerla cada día mejor. Gracias por ser universidad.

Gaudeamus Igitur.